



Antrópica revista de ciencias sociales y
humanidades

ISSN: 2448-5241

gabrielotti@correo.uady.mx

Universidad Autónoma de Yucatán
México

Güémez Graniel, Valeria

Entrevista en torno a los proyectos Movimientos Humanos en Peligro de Extinción de
México y Wíinkilil Arte de Defensa con los miembros del Instituto Nacional de Asuntos del
Movimiento de México (INAMM)

Antrópica revista de ciencias sociales y humanidades, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre,
2015, pp. 147-157

Universidad Autónoma de Yucatán

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=723878134018>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



ENTREVISTA

Entrevista en torno a los proyectos *Movimientos Humanos en Peligro de Extinción de México* y *Wiinkilil Arte de Defensa* con los miembros del Instituto Nacional de Asuntos del Movimiento de México (INAMM)

Valeria Güémez Graniel

Licenciatura en Antropología Social
Universidad Autónoma de Yucatán

Introducción

En el 2013 surgió el Instituto Nacional de Asuntos del Movimiento de México (INAMM). Una iniciativa civil, encabezada por un grupo de artistas independientes especializados en la danza contemporánea y las artes del cuerpo. Entre sus integrantes destacan Paula González, Diana Bayardo y Gervasio Cetto, los cuales, además de tener una rica formación en el ámbito dancístico, estudiaron carreras en gestión cultural y antropología. De ahí que una de las principales tareas del INAMM sea crear vínculos entre los distintos grupos sociales, la comunidad artística y las instituciones públicas y privadas, con el fin de abordar los siguientes objetivos: reflexionar en torno a la relevancia del cuerpo humano como base existencial de la vida; concientizar en torno a la relevancia de los movimientos corporales, ya que estos integran parte de la identidad; así como fomentar nuevas formas de acercarse y conocer el propio cuerpo, a través de las artes del cuerpo.

“Movimientos Humanos en Peligro de Extinción de México MHEPEM” es el primer proyecto del INAMM. Consiste en un acervo audiovisual de movimientos corporales ligados a actividades de sustento, las cuales forman parte de la vida de las comunidades indígenas de México, pero que están desapareciendo al ritmo en que la sociedad va cambiando. El registro de los movimientos constituye una salvaguarda del patrimonio corporal y, a la vez, sirve de inspiración para realizar creaciones artísticas como la obra “Wiinkilil, Arte de Defensa”.

“Wiinkilil”, es un término maya que significa “cuerpo-esencia”. Como propuesta coreográfica se pregunta ¿cómo sería un arte de defensa mexicano? Inspirados en los movimientos que pudieron conocer de las comunidades mayas, los miembros del INAMM han elaborado como propuesta creativa un arte de defensa. Es decir, un conjunto de saberes y movimientos por medio de los cuales las personas pueden defender simbólicamente movimientos corporales en peligro de extinción. Wiinkilil recontextualiza y da nueva vida a los movimientos que están desapareciendo. Algunos movimientos que son utilizados en la obra son la elaboración de tortillas a mano (pakra’ach), el corte del henequén y el reacomodo de los órganos de la mujer después del parto

(ka'ax). Cabe mencionar que estos movimientos fueron “donados” por personas de comunidades como Acanceh, Motul, Mahas, Tepakan e Izamal.

En la siguiente sección se presenta una entrevista que, a manera de conversación, presenta las inquietudes y reflexiones que llevaron a la creación del INAMM y del proyecto “Wiinkilil”.



“Wiinkilil Arte de Defensa” presentado dentro del 5to Aniversario del BMfB. Palacio Hofburg en Viena, Austria el 15 de julio 2014.

Entrevista

1. Valeria: ¿Qué intereses e inquietudes les llevaron a plantear la necesidad de un Instituto Nacional de Asuntos del Movimiento?

Paula: Hablaré primero de mi experiencia personal para luego comentar, junto con Diana y Gervasio, cómo surge el INAMM y el proyecto “Wiinkilil”.

Constantemente reflexiono en torno a lo que es el arte contemporáneo y cómo llega a la gente. Específicamente la danza contemporánea, la cual es mi campo de trabajo y el que nos une a nosotros. Me pregunto por qué es difícil para la gente ver danza contemporánea. Llegué a la conclusión de que si alguien se encuentra a los veinte años, por primera vez, con un espacio de danza contemporánea y nunca antes había recibido esa información en su vida, va a ser complicado que lea y entienda los códigos de ese arte. Por otro lado, tiene que ver con la experiencia personal. Si tú has vivido tu cuerpo desde otro lugar que no sea sólo el cotidiano: el de tomo y funciono; entonces tienes una apertura mayor a vivir y a entender el cuerpo como un comunicador de cualquier tipo de emociones y sensaciones. Todas esas inquietudes me llevaron a plantearme ¿cómo hacer que la danza, que a mí me ha dado tanto -salud por ejemplo-, se relacione con otra gente que no ne-



cesariamente haga o sepa de danza, que no necesariamente tenga un cuerpo físico y socialmente apto para bailar como lo hace un bailarín profesional? Por ejemplo, gente ya grande, gente con limitaciones físicas o simplemente gente que no haya tenido contacto con la danza.

Empecé a investigar desde la danza contemporánea, el yoga y la kinesiología. Me planteé crear ejercicios que puedan relacionarse con gente grande, con mujeres y finalmente empecé a trabajar con comunidades indígenas. Me pareció muy importante la relación que con ellas pudiera sostener. Desde mi lugar, como mujer extranjera y con formación occidental, ¿cómo me podía relacionar, dar a entender o comunicar con una mujer indígena, de cultura maya mexicana? ¿Qué cosa nos une? ¡El cuerpo! Tenemos una misma biología. Me quedó claro que teníamos mucho en común y que a partir del cuerpo podíamos crear un universo que nos comunicara. Después, con Diana y Gervasio, empezamos a plantearnos cómo estas reflexiones podían llegar a través del arte y de la escena a la gente.

Diana: Antes de trabajar en conjunto con Paula, Gervasio y yo trabajábamos en otro proyecto artístico. También nos preguntábamos por qué la gente, al salir de las obras en ocasiones nos decía que no entendía. Decidimos trabajar en un festival que no fuera en Mérida sino en alguna comunidad del interior. Queríamos transmitir información en torno a la danza y al movimiento corporal en general. Sin embargo, nos dimos cuenta que no teníamos experiencia trabajando en comunidades. Por eso invitamos a Paula a aquel proyecto. Teníamos en común el interés por incluir a la gente en el proceso de creación de la obra artística.

Fue así que entramos en contacto con Amanda Piña. Ella es chilena-mexicana y opera desde Viena el Ministerio de Asuntos del Movimiento de Austria. Ella nos explicó cómo funciona este ministerio en Europa y en conjunto coincidimos en que sería maravilloso plantear algo similar para México. Consideramos que crear una alianza fuerte, que pudiera comunicar ambas experiencias, necesidades y contextos, sería enriquecedor para ambos proyectos a largo plazo. Decidimos ser un proyecto hermano. Así surgió el Instituto Nacional de Asuntos del Movimiento de México o INAMM.

Gervasio: Tal como han comentado, en el lapso en el cual Diana y yo estudiábamos la carrera de “Gestión cultural” nos surgió la duda de ¿por qué el público se mantiene alejado de las artes del cuerpo? ¿por qué cuesta tanto que se identifique con la danza contemporánea? Y bueno, la respuesta es que los códigos del arte contemporáneo están muy alejados de la gente y demasiado ensimismados.

Valeria: Me parece muy interesante su reflexión y preocupación en torno a la recepción de la danza contemporánea por parte del público no danzante. Ciertamente a las personas que no han tenido algún tipo de preparación física o entrenamiento dancístico entienden o gozan de la danza contemporánea desde una perspectiva distinta a la del danzante. Quizá les cuesta más trabajo. Sin embargo, algo que he notado es que incluso dentro del mundo de la danza, entre bailarines de otras disciplinas, el amigo de danza contemporánea...

Paula: [agrega rápidamente] es el raro [risas de todos]

Valeria: Sí, me parece muy característico de la danza contemporánea el ir más allá de la danza en carne viva y pensar en el ¿Cómo se produce la danza? ¿Para quién se produce la danza? ¿Sobre qué hacer danza? Es decir, además de moverse, captar el ritmo y los pasos, cuestionar ¿Cómo lo haces? ¿Por qué lo haces? ¿Para quién lo haces? Es algo que no siempre se tiene presente al bailar.

Gervasio: Claro, el artista termina haciendo arte para artistas, para debatir el tema entre artistas.



Así cierra el código artístico a la sociedad en general, a sus temas y a sus problemáticas. Esta es una cuestión que nos mueve muchísimo y que nos ha unido para plantear el proyecto.

Valeria: Es muy llamativo que los tres hayan estudiado carreras vinculadas al estudio de la cultura. Para los antropólogos que además son bailarines, la danza contemporánea es un espacio que les permite expresar ideas, ya no sólo en texto académico, sino a través de la expresión corporal y el arte escénico.

Diana: Exactamente. Gervasio y yo estudiamos gestión cultural en la UDG virtual.

Paula: Yo antropología en la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia).

2. Valeria: ¿De qué manera funciona actualmente el INAMM? ¿En algún punto les gustaría integrarse a algún sector gubernamental o formar una asociación civil?

Gervasio: Sí, el INAMM surgió como una institución hermana del Ministerio de Asuntos del Movimiento en Austria, hemos tenido que adaptarnos a nuestro contexto y a nuestras posibilidades. Para ellos intervenir socialmente desde el espacio político, es menos complejo. La distancia a nivel económico y social entre una persona y otra es pequeña. El presidente se ve, anda, se acerca y se expresa con la gente de manera mucho más normal. En contraste, en México la sociedad civil está muy alejada de la clase política. El proyecto austriaco tiene la posibilidad de acercarse a la esfera política y trabajar en proyectos. Nosotros comprendimos que esa no era nuestra realidad. Decidimos que empezaríamos directamente con la sociedad civil y que en específico queríamos adentrarnos a las comunidades indígenas.

Diana: Eso nos llevó a emprender los proyectos “Movimientos Humanos en Peligro de Extinción de México” y “Wiinkilil Arte de Defensa”.

3. Valeria: ¿Cómo surgió el proyecto Wiinkilil? ¿Qué reflexiones lo inspiraron?

Gervasio: Queríamos hablar del movimiento como algo susceptible de extinguirse. Y el que algo pueda extinguirse implica que es necesario salvaguardarlo. Por lo tanto que tiene un valor que hay que reconocer. Así nuestro primer proyecto como INAMM plantea crear un acervo de movimientos en peligro de extinción. La noción base que lo sustenta es que el movimiento es un patrimonio inmaterial.

Diana: El movimiento habla de quién eres. Constituye parte de nuestra identidad. Así como el acento al hablar es particular, también los son los movimientos corporales en cada comunidad de México.

Gervasio: Claro, como la lengua y la comida, el movimiento es específico en cada grupo cultural.

Paula: Cuando tú piensas en un producto bordado tradicional, te imaginas el bordado como un producto ya acabado pero en realidad hubo un proceso, una serie de movimientos muy específicos para lograrlo.

Valeria: Es curioso pero el cuerpo, que siempre está presenta, a veces...

Diana: [completa la frase]...lo damos por sentado.

Valeria: Claro. ¿Cuándo notas su presencia con más fuerza? Cuando viajas a otro país, por ejemplo. Algo tan cotidiano como la distancia corporal que mantenemos en una charla entre amigos puede variar increíblemente de cultura a cultura. De ahí el dicho popular de que algunas culturas son frías y otras cálidas en el contacto. O también cuando pierdes la movilidad de alguna zona del



cuerpo y te es imposible realizar movimientos que antes hacías.

Gervasio: Claro, la vejez y la enfermedad permiten concebir el cuerpo de otras formas.

Paula: El punto de la salud nos interesa muchísimo. Creemos que el arte conlleva salud porque te permite reflexionar en torno a algo interno como un sentimiento o una emoción y canalizarlo creativamente.

Gervasio: Es importante comenzar a darle valor al cuerpo. El reto es acercar a la gente a las artes del cuerpo desde un terreno que le sea familiar, como lo es el movimiento cotidiano. Después plantear cómo el movimiento cotidiano puede transformarse en otras prácticas culturales a través de un proceso de hibridación. El cual puede ser natural o empujado desde la acción artística. Así la danza puede convertirse en una estrategia de salvaguarda patrimonial ¿Por qué no? Lo puede ser.

Valeria: Sobre todo el movimiento, el cual es un patrimonio efímero y difícil de registrar.

Diana: Otra cosa que queremos compartir con la gente, es que es necesario empezar a valorar lo que hace en su día cotidiano. Si yo soy secretaria y escribo, pues eso es importante porque es mi movimiento, es algo que habla de mí. Seguramente si alguien te pidiera que le expliques cómo haces el movimiento sin tu escritorio, sin tu computadora y teclado, al menos por ese instante ya no vas a realizar tu trabajo como lo hacías antes. Vas a concebir tu cuerpo y sus movimientos de otra forma.

Paula: La conciencia sobre tu cuerpo te permite conocerte de nuevas maneras.



Taller Cuerpo Identidad en colaboración con Mujeres del Grupo de Asistencia Mutua (GAM). Mahas, Yucatán, junio de 2015. Archivo fotográfico INAMM,

4. Valeria: Me podrían comentar cómo ha sido la experiencia de trabajar el proyecto “Wíinkilil” con las comunidades yucatecas ¿Cómo le piden a las personas que les enseñen sus movimientos?

Paula: En principio fue de manera instintiva e incluso como medio de inspiración.

Gervasio: Nos aventamos sin metodología.



Diana: En Motul y en Acanceh trabajamos con nueve personas que nos compartieron sus movimientos de acuerdo a cada actividad. Utilizamos una tela verde para registrarlos.

Gervasio: Generalmente mientras realizan la actividad les pedíamos que quiten el objeto con el que trabajan. Es decir ¿Qué pasa si haces el movimiento de lavar la ropa sin la batea y la ropa? ¿Qué pasa si haces las tortillas sin comal ni masa?

Diana: A este proceso lo llamamos *donación de movimiento*. Primero registramos el contexto cotidiano de la actividad, luego colocamos una pantalla verde, quitamos los objetos para dejar ver únicamente el movimiento del cuerpo. En ocasiones eso resulta un poco difícil pero la verdad es que la gente es amable, tiene ganas de compartir su actividad. Creo que lo aprecian porque forma parte de su vida y su identidad. Además, comprenden nuestra intención de salvaguardar su movimiento y transmitirlo a otras generaciones.

Gervasio: Claro, se conectan mucho con el proyecto. La señora con la que grabamos la preparación de tortillas, nos decía: mi abuela hacía la masa en el metate, yo ya compro la masa, mis hijos ya compran las tortillas hechas.

Diana: Básicamente lo fuimos llevando de manera experimental. Ahora estamos creando alianzas para que se haga de manera mucho más coordinada y con una metodología. Además estamos creando, a partir de los movimientos registrados, un arte de defensa a manera de charla-taller que permita a la gente tener una experiencia artística, que a su vez fomente la salud.

Valeria: Eso me parece muy interesante. Ustedes registran movimientos que se están perdiendo. Por ejemplo, el proceso tradicional de desgajar el henequén, pero además le dan un nuevo uso aplicándolos a un arte de defensa.



Acervo MHEPEM. Movimiento del Sosquil en colaboración con Manuel Chuc y Suárez de Motul de Carrillo Puerto, marzo de 2014.

5. Valeria: He notado que en la ciudad se han ido estableciendo gimnasios, centros de *Cross-Fit*, pilates, academias de danza. Es decir que hay un renovado interés por cuidar o trabajar el cuerpo ¿De qué manera difieren esas propuestas de la suya?

Gervasio: Hay un resurgimiento del interés por el cuerpo pero se ve como una herramienta que proporciona meramente un estatus a través de la estética.



Diana: Sin embargo, queremos aprovechar que ya hay gente interesada en el cuerpo, y aportarles nuestra reflexión sobre el valor del mismo.

Valeria: Además la preocupación por la adaptación del cuerpo al canón belleza puede ser muy limitante, ya que el estereotipo que se pide es uno. Vas al gimnasio a buscarlo y sufres si no lo consigues.

Gervasio: Es un enorme problema actualmente. La gente se siente presionada por un estereotipo de belleza que no le pertenece...

Diana: El blanco, largo, delgado...

Gervasio: Esto tiene una fuerte repercusión en la relación de las personas con su propio cuerpo. Sobre todo en las comunidades indígenas porque aquel estereotipo los demerita, los coloca en un lugar de desventaja total, en el otro extremo. Nos parece muy importante voltear la tortilla. Invertir dicha dinámica en nuestro trabajo: tenemos mucho que aprender de los grupos indígenas contemporáneos. En este caso de sus movimientos y conocimientos corporales. De esta manera creamos espacios en la sociedad para colaborar con ellos.

Paula: Sólo el hecho de registrar y enseñar sus movimientos y que cualquier persona de cualquier nacionalidad, color o forma los practique sabiendo que el origen es maya; va creando esta conciencia de reivindicación.

Valeria: Claro, la reivindicación y conservación de elementos culturales puede venir incluso desde fuera de la propia cultura.

Gervasio: Nosotros solemos practicar cosas que vienen de otros lugares. Yo mucho tiempo hice karate japonés ¿Será que no podemos practicar algo propio? Un arte marcial mexicano por ejemplo.



Taller Cuerpo Identidad en colaboración con Mujeres del Grupo de Asistencia Mutua (GAM). Mahas, Yucatán, junio de 2015. Archivo fotográfico INAMM,

6. Valeria: Algunos de los movimientos que registraron en las comunidades yucatecas son el pozole, las tortillas, chapeo, soskil, el peinado maya, la sobada, corte de henequén, la pisca ¿Piensan agregar nuevos movimientos, o trabajar con otras comunidades indígenas del país?

Diana: El proyecto “Movimientos Humanos en Peligro de Extinción” es en todo México. Nos gustaría abarcar todos los movimientos en extinción que la gente misma identifique, valore y crea que están cayendo en el olvido.

Paula: Por ejemplo, nos interesa el proceso artesanal que va quedando de lado frente al proceso industrial de producción. Una de las características del proceso artesanal en cualquiera de sus ramas es el cuerpo. En el industrial es la máquina. En cualquier área que se trabaje artesanalmente, ya sea la ganadería, la panadería o la tierra, se trabaja con el cuerpo. Eso probablemente va a mermar frente a una industria. Siempre está ese versus. Nos dimos cuenta en una experiencia con una familia de ganaderos del Valle de Bravo. Son criadores de cabras y tienen su propio ritual para mantener sus procesos vivos. No ordeñan con máquinas sino con mano. Crean un músculo específico en el antebrazo para poder hacerlo a una velocidad que les permita tener un ritmo de competencia con la industria. Son una familia que se ha organizado. Es un ejemplo de los grupos y los procesos con los que nos gustaría trabajar. No son necesariamente indígenas pero tienen una fuerza que los une y los lleva a conservar sus actividades y movimientos.

Diana: Incluso podrían ser movimientos urbanos. Nosotros partimos con los indígenas porque estamos en Yucatán y no puede ser posible que, estando tan próximos nos sintamos tan distantes. Ahora tenemos intenciones de hacer un enlace con Oaxaca, un estado súper rico, un cruce entre Yucatán y Oaxaca.

Valeria: Claro, ya habiendo registrado movimientos de distintos grupos del país me imagino que pueden pasar a compartir los saberes.

Gervasio: Por supuesto. La idea totalmente es que esto vaya creciendo a largo plazo y que se pueda en algún momento tratar de conectar movimientos de polos opuestos: Baja California-Yucatán.

Valeria: Cuando contrastabas el movimiento artesanal, que emplea el cuerpo, con el industrial que utiliza la máquina, me vino a la mente otro contraste. El proceso artesanal es un trabajo manual que también conlleva un ejercicio creativo, reflexivo e incluso de disfrute entre el trabajador y su producto-creación. En la actualidad, el poder dedicarse a un trabajo que combine esos elementos resulta un privilegio. Muchos trabajos contemporáneos, sólo hacen desear al trabajador liberarse de la inmovilidad o el estrés corporal que su trabajo les genera.

Paula: La conexión entre movimiento y pensamiento es muy interesante, están ligados. Un tipo de movimiento te lleva a un tipo de pensamiento y emoción. Si estás todo el día [Paula realiza con el cuerpo una contracción que simula la posición fetal] probablemente haya ciertas energías y emociones que se van a producir. Mientras más gama de movimientos realice el ser humano, más flujo de sensaciones y pensamientos van a surgir.

Gervasio: El cuerpo es algo que es necesario recuperar, finalmente sus movimientos se van a ir perdiendo. Toda la sociedad que conocemos ahorita va a llegar a un declive y va a llegar un momento en el que vamos a tener que volver a voltear al cuerpo y a las actividades que se pier-



den. Ya lo estamos viendo. Hay gente que tiene que regresar a cultivar la tierra en sus casas para consumo propio, ¿Qué va a pasar si no tratamos de recuperar ciertos conocimientos que se están perdiendo? Los niños saben bien utilizar la computadora pero ya no saben cómo relacionarse sin celular y cultivar la tierra.



Movimiento de la tortilla “Pak’achbil waaj” en colaboración con Leobarda Baa’s Ek de Acanceh Yucatán, marzo de 2014. Acervo MHEPEM.

7. Valeria: ¿Qué vínculo hay entre la noción Wiinkilil, que significa cuerpo-esencia, y el arte de defensa que están creando?

Gervasio: Wiinkilil sostiene que el cuerpo es el soporte de la vida humana y nuestro vínculo con el exterior. Sin cuerpo no hay nada. Me parece indiscutible que no poseemos un cuerpo sino que somos cuerpo. En el proyecto partimos de esa idea. Además, Wiinkilil está relacionado con lo que se está perdiendo o puede perderse. La manera más bonita de entenderlo es pensar cómo se expresa la persona corporalmente y cómo la recuerdas cuando se muere. No sólo recuerdas la forma o el color de su cuerpo, sino como se movía y se expresaba corporalmente. El Wiinkilil como arte de defensa es precisamente eso. Es qué vamos a recordar de estos movimientos en peligro de extinción cuando mueran. Además va a ser un arte defensa en el sentido de arte marcial. Que ayude a la persona a conocer su cuerpo, sus estados, sus energías y finalmente a sentirse seguro.

Diana: Te puedes defender físicamente y simbólicamente.

Valeria: Me gusta este juego con la palabra defensa. En el sentido literal, implica defenderse de un ataque físico pero también implica el sentido de recuperar y defender lo propio.

Gervasio: Claro, tiene ese doble juego. También implica la defensa ante la situación social que vivimos actualmente. A mí me sorprendió mucho conocer el origen de las artes marciales. Son siempre resultado de coyunturas sociales específicas. Surgen cuando hay rompimientos, dificultades, desacuerdos, cambios sociales. A mí me parece que en México hay un momento muy similar y encuentro pertinente que surja un arte de defensa mexicano.





Archivo fotográfico INAMM, Taller Cuerpo Identidad en colaboración con Mujeres GAM Grupo de Asistencia Mutua. Mahas, Yucatán, junio de 2015.

8. Valeria: ¿En qué consistirá el registro de movimientos que están creando?

Diana: El acervo tendrá información del lugar donde surge el movimiento, quién es la persona que lo dona, en qué consiste la actividad y un tutorial del movimiento corporal.

Gervasio: La idea es que la página web sea un mapa de México. Tú entras, ves Yucatán, le das click y se abren todos los movimientos de Yucatán con el video y la explicación.

Paula: Queremos crear una salvaguarda patrimonial pero, sobre todo, nos interesa llevar la atención a la importancia del cuerpo, de su movimiento, de las actividades que posibilita.

Valeria: Ok, la reflexión es que las actividades son importantes pero particulares, el cuerpo es general y es importante porque posibilita todas las actividades.

Diana: Claro, y finalmente queremos que la gente reflexione sobre el cuerpo hoy, el cuerpo presente, las actividades que realizas hoy con tu cuerpo y que te constituyen.

Paula: Si bien hay muchas actividades, no todas las podemos realizar. Algunas implican una disposición energética muy particular. El otro día me comentaba una persona que se dedica a la recolección de miel multi-floral, todo el proceso que requiere para disponerse a la cosecha. Lo mínimo que se recibe por cosecha es de cinco a cincuenta piquetes. Yo no sé si podría hacerlo. No tengo ni la disposición energética ni la preparación mental. Incluso una persona que ya está en eso no sólo hace un movimiento mecánico cual industria recolectora de miel sino que también está en un estado, en atención con las abejas, sabe cuánto puede soportar, sabe cuándo le puede venir un coma anafiláctico, sabe cuándo es demasiado el veneno en su cuerpo. Tiene muchos registros corporales que otra persona no conoce porque no ha vivido esa experiencia. Ese cuerpo está en una disposición o estado muy diferente. Observa y sabe cuándo moverse rápido o cuándo moverse lento.



Gervasio: Hay que recordar que ese tipo de trabajos valen muchísimo.

Valeria: Me parece que parte de la dificultad que tenemos al valorar esos trabajos es la fuerte incisión que hemos trazado entre mente y cuerpo. Desde los griegos se marcó una separación tajante entre el trabajo racional como el más alto en la jerarquía y el trabajo manual, corporal...

Gervasio: ...como inferior.

Paula: [entre risas] ¡Como los bailarines! Nosotros lo vivimos desde nuestro gremio. Intelectualmente estamos en un espacio cartesiano, valorado inferior a nivel social.

Gervasio: A pesar de que podemos generar un nivel profundo de reflexión.

Diana: Y claro que nuestra actividad es importante porque conectamos desde un espacio diferente nuestro cuerpo con nuestro pensamiento. Conectamos a la gente con la danza desde sus propias vivencias, cotidianas e íntimas. En este caso, posiblemente la señora se va a conectar con cómo hacer la tortilla porque ella se mueve así y después se le va a hacer más fácil captar el movimiento dancístico. Podrá acercarse al cuerpo desde otro lugar, desde el arte, la danza contemporánea y el movimiento abstracto.



Taller Cuerpo Identidad en colaboración con Mujeres del Grupo de Asistencia Mutua (GAM). Mahas, Yucatán, junio de 2015. Archivo fotográfico INAMM.